

Sammy Price entre nosotros

Por Alfredo Papo

Para terminar dignamente la temporada 1955-56, que ha sido una de la más brillantes jazzísticamente hablando, Hot Club de Barcelona ha contratado para el día 4 de mayo al excelente pianista Sammy Price con sus «All Stars».

Sammy Price es una personalidad bien conocida por los aficionados al Jazz New Orleans y al estilo Kansas City. Toca el blues como pocos pianistas lo hacen y con este generoso fervor que caracteriza a los músicos del Sur. Su «feeling» es prodigioso y su don de la melodía realmente extraordinario.

Le acompañan en su jira europea unos instrumentistas muy interesantes: El gran trompeta Emmet Berry, durante años miembro de la orquesta de Count Basie, el clarinetista Herb Hall —hermano de Edmund Hall— y excelente especialista del estilo New Orleans, el vigoroso trombón George Stevenson, el célebre bajo «Pops Foster» y el batería Freddie Moore.

Este conjunto ha recorrido ya Francia y algunos países europeos y por todas partes ha obtenido un éxito arrollador. El jazz interpretado por esta orquesta es realmente puro pero sin restricciones de estilo. Sammy Price y sus huestes van con suma facilidad del New Orleans al «Middle Jazz», pasando por el estilo Kansas City. Es una música alegre, viva, a veces nostálgica, pero siempre llena de auténtico sabor negro. En cuanto al swing, puedo asegurarles que está siempre presente, lo cual no siempre ocurre con las orquestas modernistas.

En fin, esperamos que Sammy Price y sus All Stars tendrán en Barcelona el merecido éxito a que aspiran. Hot Club de Barcelona sigue trabajando para que sus amigos oigan siempre jazz de primera calidad. Este año habrán venido Armstrong, Hampton y Price; el año próximo quizás Count Basie y su gran orquesta... ¿No está mal, verdad?

Jam-Session en Gerona

El ambiente «jazzístico» de nuestra capital de provincia es tan reducido, tan «íntimo» podríamos decir, que el solo anuncio de una Jam-Session nos sorprendió, desde luego, de una manera muy agradable. Y lo mismo ocurrió a los «fans» gerundenses que, desde las sesiones de «jazz» comentadas por los amigos Cruseillas y Colomer de Club de Ritmo de Granollers, no habían tenido ocasión de asistir a ninguna manifestación de «jazz», excepto las audiciones privadas de discos que de una manera regular se han venido celebrando. Y es lástima, porque Gerona puede hacer más. Dispone de buenos locales, hay casas comerciales dispuestas a colaborar y cierto número de músicos profesionales muy bien dispuestos para el «jazz». Falta sólo encauzar la afición; dar a conocer el auténtico «jazz», que muchos confunden — todavía — con la música de baile.

Yo desearía que mis amigos de Ge-

rona, de los que me consta su amor por las cosas del «jazz», no desaprovecharan esta iniciativa de los organizadores de la I Jam-Session; que la convirtieran en el principio de una verdadera labor encaminada a un mayor conocimiento y expansión de la música de «jazz», y para lo cual debería contarse, como factor principalísimo, con el magnífico conjunto que se presentó en el Hogar del Productor y que estaba integrado por: Fabra, pn.; J. Prunell, bt.; Guardiola, bj.; A. Prunell, tp.; Vidal, tb., y Saurina, sx. a. los cuales en el transcurso de la velada dieron claras pruebas de poseer las condiciones que son necesarias en un conjunto para llevar a cabo una auténtica Jam-Session. Creo sinceramente, que con el entusiasmo y facultades que demostraron poseer, pueden ser ellos, por poco que se les aliente, el grupo que más puede contribuir a despertar la adormecida afición de nuestra provincia; a hacer que el «jazz» sea considerado algo más que una música superficial y pasajera. Ellos pueden y están dispuestos a hacerlo; en los hechos de los verdaderos aficionados está el que lo consigan.

A mi parecer merecen ser destacados, entre los números interpretados, los siguientes: «Ohmy Blues», «Laura», «Tea For Two» y «Rokyby Basie», que junto con los restantes despertaron los aplausos del público que llenaba por completo el local, especialmente en los números finales en que el ambiente se puso al rojo vivo.

Y como final quiero señalar la reacción — muy natural a mi parecer — de un reducido sector del público ante un hecho que demostraba el general desconocimiento de lo que debe ser una Jam-Session. Son detalles que sulfuraron a los buenos aficionados, y a los que no debe darse una importancia excesiva, aun significando una concesión, dada la finalidad que se persigue: conocer y divulgar una música de la que alguien dijo que no se hacía la debida justicia: el «jazz».

R. GARRIGA

del Club de Jazz de Vidreres

Nuestro más sincero agradecimiento al «Club de Ritmo» por su amable deferencia al dar cabida dentro de su Publicación a las líneas que anteceden.

Lea cada mes la revista
CLUB DE RITMO

AGENCIA OFICIAL



**El mejor sello
de goma**

Librería
Carbó

Objetos de Escritorio

